

CAPITULO V

TÚ ERES SACERDOTE SEGÚN EL OREDEN DE MELQUISEDEC

1. El misterio del sacerdocio es le misterio del fuego y de luz. Cuando el fuego del espíritu santo en el sacro se convierte en luz en el cerebro, entonces el hombre se vuelve rey de la creación y sacerdote del altísimo. Este es el símbolo de la transfiguración de Jesús. Cuando llegamos a este estado irradiamos solamente la luz blanca del íntimo, como el sol espiritual, y entonces podemos decir: Yo Soy uno con el padre en el reino del íntimo.
2. El sacerdote es el sacrificador. Cuando el hombre sacrifica sus instintos animales sobre el “altar de bronce”. Cuando sus deseos están consumidos por el fuego Divino, entonces su alma se convierte en luz y su cuerpo en “alimento verdadero” para sus doce facultades del espíritu “sus discípulos”, colocados en su organismo como escalones que le convierten en Cristo sacerdote, según el orden de Melquisedec, que sacrifica el goce de su cuerpo animal y convierte al cuerpo y a la sangre en pan y bebida de los ángeles, en hostia que desciende del cielo del espíritu para eliminar a todos los seres.
3. Los herederos de esta sabiduría divina siguen, hasta hoy, adorando a Dios en el propio cuerpo humano, porque saben que cada una de sus partes tiene un significado secreto; que las medidas de esta figura tiene un significado secreto; que las medidas de esta figura tiene un factor básico para medir todas las partes del cosmos y del tiempo y por último que Dios habita en el y se manifiesta por medio del fuego y de la luz.
4. La filosofía del fuego es la base de todas las religiones, aunque estas no la comprenden. El sacerdote debe haber encendido en él la llama sagrada o debe haber recibido la lengua universal “todos los idiomas”, y de esta manera se convierte en médico, fisiólogo, biólogo, farmacéutico, sanador, astrónomo. Matemático, músico, y mago en todo arte y ciencia.
5. El que aprende el antiguo y nuevo testamento literalmente, sin llegar al espíritu de las letras muertas, nunca ha sido, ni es, ni será sacerdote; porque nunca ha visto la luz en su comprensión, ni ha recibido al “Espíritu Santo”.
6. Todos los grandes misterios se encuentran en el mismo cuerpo del hombre y el aspirante a sacerdote del altísimo debe levantar el velo como ha hecho el amado discípulo Juan y tener su propia “revelación” o iniciación. Porque todo lo oculto debe ser revelado y develado. El camino está trazado y el hombre debe seguir en este camino.
7. El espíritu del hombre es fuego que emite rayos desde el centro del cuerpo humano; estos rayos construyen cuerpos a su alrededor. Este centro de fuego eterno que jamás nació, ni jamás muere; “porque este Melquisedec, rey de salen, sacerdote de Dios altísimo, el cual salió a recibir a Abraham (el anima Mundi o alma universal) que volvía de la derrota de los reyes y le bendijo; al cual así mismo dio Abraham los diezmos de

todo, primeramente el se interpreta Rey de Justicia, y luego rey de salem (paz) que es rey de paz, sin madre, sin linaje, que ni tiene principio de días ni fin de vida, ,más hecho semejante al hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre". Después de la explicación anterior ¿que mente, por más obtusa que sea, no comprende que Melquisedec es el nombre simbolizo de las divinas jerarquías o superhombres que desempeñaron el dual oficio de sacerdotes y reyes?

8. Cuando la chispa divina se prende en el cuerpo humano, la sangre del cuerpo la alimenta para seguir ardiendo. Observa la sangre al microscopio aparece constituida por multitud de glóbulos blancos o discos; pero la verdad es que la sangre es un gas circulante por un cuerpo vivo, es una esencia espiritual; su calor esta causado por el fuego divino del Yo Soy. "la vida esta en la sangre", dice la Biblia y dice la verdad.
9. El misterio que debe ser descubierto por el aspirante consiste en lo siguiente: El fuego Divino arde siempre en la sangre venosa que esta llena de impurezas físicas y pasionales. Este fuego arde siempre para convertir a la sangre venosa en sangre arterial en donde brilla la luz porque esta más libre de pasiones y deseos. El espíritu de Cristo se manifiesta en esta etérea sangre, como lo hizo en el cuerpo de Jesús, que así limpia, inundo al mundo purificando, en gran manera de egoísmos, las religiones etéreas, dando con ello al hombre materiales adecuados a la formación de deseos altruistas.
10. Todos debemos llegar a la estatura de Cristo, dice San Pablo. Y cuando venga el Cristo al hombre se vuelve como Melquisedec que desempeñe el dual oficio de sacerdote y rey y gobierne su purificada y gloriosa humanidad; entonces el amor sexual se convierte en amor de las almas.
11. La chispa divina del hombre mora en el seno de la eternidad; para ella no hay tiempo ni espacio; ni alegría ni tristeza. Esta chispa radica en el medio del cuerpo humano. Es el fuego del altar que jamás se apaga y a cuyo servicio se han dedicado y se dedican tosas las religiones, porque en su luz inefable reside toda perfección y todo el reino de los cielos. Los pensamientos y las obras pueden ser sus alimentos. Si son buenos combustibles, la luz brilla; y son inadecuados origina fuego con humo que causan la ceguera del hombre.
12. La llama inefable, en el hombre, despidе tres luces: roja, amarilla y azul; ni más ni menos que una vela encendida.
La luz roja, es igual a un anillo, arde en la periferia de la chispa que consume combustible denso; es el fuego de la pasión y de la lujuria; despidе mucho humo de odios, de temores y de todo lo que es diabólico y nefasto.
La luz amarilla es el amarillo interior que arde con fulgor firme, sin producir humo; es la clara razón del hombre que ilumina la mente y alumbría la obscuridad.
La luz azul es el fuego del espíritu elevador que se halla muy cerca de la base de la espina dorsal en donde arde el fuego infernal con sus negros humos.
13. Cuando por medio del dolor y la experiencia el hombre comienza a elevar sus pensamientos y dignificar sus obras, su fuego se trasforma en luz amarilla en el corazón

y entonces se convierte en el hijo amado de su padre; trasciende la materialidad, ve el resplandor d la inmortalidad, y comienza a irradiar un luz de su cuerpo que se extiende miles de kilómetros más allá de su cuerpo. Luego se le abre el ojo interno y ve que todo lo que existe despidе luz; porque en donde hay vida debe haber luz.

- 14.** En el saber esta el poder; el hijo va al padre y el padre, obra por medio del hijo saber.
- 15.** El padre es la luz; el hijo es luz, el espíritu santo es luz y las tres luces forman la luz inefable en el hombre que es el símbolo más perfecto de Dios, porque esta luz es la manifestación del eterno inmanifestado, su fuego arde en al alma de todas las cosas, desde el comienzo de los tiempos. Esta está encerrada en el corazón de toda la forma, por eso dicen los ocultistas, el todo esta en todo. Todas las religiones adoraban esa luz y le hacían ofrendas, para que la luz brillara más y más desde el interior.
- 16.** Las ofrendas de los antiguos sabios consistían en sacrificar lo animal del hombre en este fuego eterno para encontrar la luz; luego cuando la ignorancia o las tinieblas invadieron la mente humana, principio a sacrificar los animales y por último, a sacrificar al mismo hombre.
- 17.** La luz inefable que disipa las tinieblas, enemigas del hombre, es al mismo tiempo el vehículo de la vida misma; es el vehículo del calor y lleva consigo, el origen y el esperma de todas las cosas y por medio de Ella pasan todos los impulsos del superhombre; porque esta luz se desempeña en el universo como sistema nervioso de la divinidad. Por eso los antiguos eligieron, como emblema de la luz inefable, al sol; pero no adoraron al sol, sino a Dios, tal como El se manifiesta mediante la luz de la verdad que radica en el alma humana, la que se encontraba aparentemente, separada por la naturaleza inferior de la luz divina.
- 18.** Todas las religiones de todas las edades adoraban al Cristo en esta luz y estuvieron dedicados a facilitar la reunión de esa Chispa con la gran llama. Esta luz Cristica que “por ella todas las cosas fueron hechas: y nada , nada de lo que fue hecho, se hizo sin ella”
- 19.** la luz inefable que existe en el hombre tiene que ser “salvada” o librada por la regeneración. Todas las religiones y las escuelas herméticas poseen en su espíritu interno el método secreto para la salvación o la liberación de esta luz. Pero este gran arcano era revelado a los mercaderes que habían demostrado ser indignos de poseer el poder de la vida y de la muerte.
- 20.** También este fuego que reside en el interior del cuerpo (el infierno) seguirá ardiendo eternamente hasta consumir todo átomo egoísta del hombre, de sus anhelos bajos deseos y convertirle en hijo d e la luz. Este es el verdadero misterio del infierno que se encuentra en el bajo vientre, en donde habita el enemigo secreto con sus huestes, llamado por las religiones Satanás y demonios. El hombre en vida y sobre todo después de la muerte lleva consigo su mente y sus cuerpos de deseos, mental y otras más sutiles; de esta manera que si la mente con el pensamiento y la aspiración, ha aglomerado en la parte inferior de su cuerpo muchos átomos malignos, creados por el,

quedara sujeto a estas creaciones mentales durante un tiempo, más o menos largo, sufriéndose quemándose, y se dice que el alma esta en el infierno o el purgatorio. Todo esto significa que el hombre, durante la vida, alimento el fuego Divino con bajo combustible en vez de convertirlo en luz pura para las nobles aspiraciones. Entonces, cielo e infierno no son más que creaciones del mismo hombre y están en él.

- 21.** En la Biblia los Hijos del Fuego son llamados los hijos de Dios, mientras que los nacidos se les llama las Hijas de los hombres. Porque el fuego o la llama es la divinidad en el hombre, y el agua es la humanidad en él. Cuando los hijos de Dios se despojaron con las hijas de los hombres se produjeron las catástrofes; por eso las religiones y sus misterios enseñan la reconciliación y la cooperación entre los unos y los otros.
- 22.** Algún día, por medio de las prácticas de los misterios, el hombre poseerá dos sistemas espinales completos: uno es fuego luz y otro es agua. Ambos estarán desarrollados y gobernarán con sus dos poderes que trabajara, juntos en armonía, al hombre. Actualmente el ser humano lega a poseer los dos sistemas; pero en él domina el polo positivo y en la mujer, el polo negativo; más, cuando el ser humano llega a poseer las dos polaridades a la vez será su propio padre y su propia madre y así será sacerdote según el orden de Melquisedec (sacerdote y rey) por su propia agua y su propio fuego, “sin padre, sin madre sin linaje, que ni tiene principio de días ni fin de vida, y no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de vida indisoluble”. Este es el símbolo de la misteriosa ave Fénix, que al abrirse para morir, deja salir de dentro de sí misma a otra ave que sale volando. El fénix hacia su nido con llamas, símbolo del adepto que vive en su propia llama en la que es posible dar pensamiento a sus propios Yo es con su propia naturaleza. Hasta hoy, son muy raros los que han podido llegar al sacerdocio de Melquisedec en que se han unido tan perfectamente ambas naturalezas, la divina y la humana, que están simbolizadas por el bicefalo, por las dos águilas; por el binario equilibrado; por el equilibrio del corazón y de la mente; por la intuición y la razón.
- 23.** La divinidad una se bifurca en dos para convertirse en creación en la que se manifiesta en la dualidad. Por la dualidad se forman: cielo y tierra; el bien y el mal; la luz y la sombra; el padre y la madre; el yang y el yin; el sol y la luna, la expansión y la reunión; la necesidad y la libertad; Adán y Eva, etc.
- 24.** En el mismo cuerpo se manifiesta la dualidad en todo el organismo; pero esta dualidad se concilia en el centro cerebral; en el entrecejo; en la lengua, en el corazón, en el ombligo, en la pelvis y el falo.
La unidad de la dualidad desde el cerebro del hombre es el principio de la creación que se manifiesta en el sexo; y la unidad de la dualidad en la base inferior de la medula es el retorno a la divinidad.
- 25.** La reunión de los dos sistemas en el hombre es el misterio de la creación. Mientras están separados significan emanaciones del íntimo; pero emanaciones inútiles, porque se pierden en el espacio infinito; más, cuando se unen, desarrollan la luz inefable en el alma que toma el camino del retorno a la unidad superior, actualmente el hombre busca

a la mujer para realizar su creación; pero algún día el adepto utilizara las dos polaridades de su propio cuerpo y las unirá en base de su medula, en donde formara el circuito de fuego sagrado serpantino, y su luz ascenderá por medio de su aspiración, respiración y meditación a la unidad.

- 26.** Como en la electricidad esta energía desciende como positiva, por el lado derecho de la medula espinal, y la pasiva por el lado izquierdo; ambas polaridades tiene que unirse en la base de la espina dorsal y tomar el camino de retorno hacia arriba atravesando la misma medula hasta llegar al sexto plano. Este símbolo esta representado por el caduceo. Si esta energía se derrama, desde el punto de unión inferior, vuelve a la tierra y arrastra al hombre a la animalidad.
- 27.** El fuego sagrado aunque es uno en toda su manifestación expresa distintamente en los diferentes planos y partes del cuerpo. Podemos tomar el fuego material como ejemplo, al mismo tiempo que humo, calor y luz; así es también el fuego divino, en el sexo y el bajo-vientre es humo o instinto animal; calor y deseo pasional en el pecho, y luz en el cerebro, de manera que esta acondicionado por la naturaleza del plano en el que opera.
- 28.** “Cuando los dos sean uno y no habrá más masculino y femenino, vendrá el reino de Dios”. El iniciado debe desarrollar en su cuerpo ambos polos, para convertirse en luz o en unidad.
- 29.** El fuego producido por la unidad del binario: hombre y mujer aviva los plexos. Para alcanzar la fortuna material (riqueza, gloria, fama, amores, etc.) hay que desarrollar los plexos, atractivos que son el prostático, el sacro y el coronario o pineal; pero si el hombre no domina la naturaleza inferior, el desarrollo de estos plexos hace de el un neurótico banquero o estafador; mientras que la espiritualidad desarrolla los proyectos que son: el umbilical, el cardiaco, el laringeo y el frontal y proyectan sentimientos y pensamientos que son capaces de evolucionar el mundo.
“En nuestra obra intitulada “las llaves del reino o el conocimiento de si mismo” se encuentran todas las explicaciones necesarias para comprender mejor este misterio y el sendero de la realización para el aspirante.”